

- ▲ **Palabras clave/** Asentamiento, informalidad, derecho a la vivienda, Antofagasta, vivienda.
- ▲ **Keywords/** Settlement, informality, right to housing, Antofagasta, housing.
- ▲ **Recepción/** 16 de julio 2021
- ▲ **Aceptación/** 09 de febrero 2022

Habitar la informalidad multicultural: repensar la política habitacional desde el macrocampamento Los Arenales

Inhabiting Multicultural Informality: Rethinking Housing Policy from the Los Arenales informal settlements macro camp

Francisco Vergara-Perucich

Arquitecto de la Universidad Central de Chile. Magister en Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile. MSc in Building and Urban Design in Development, University College London, Reino Unido. PhD Development Planning, University College London, Reino Unido. Profesor Asociado, Universidad de Las Américas, Santiago, Chile. jvergara@udla.cl

Macarena Barramuño

Trabajadora Social, Universidad de Antofagasta, Chile. Master en Development Studies, University of Melbourne, Australia. macarena.barramuno@gmail.com

RESUMEN/ El macrocampamento Los Arenales es una aglomeración que, en 2022, ya reúne a más de 2000 hogares, en su mayoría compuestos por inmigrantes asentados en el sector norte de la ciudad de Antofagasta. Esta compleja entidad territorial se ha instalado como un espacio urbano destacado internacionalmente por su organización comunitaria –a pesar de las complejidades– en la lucha por el derecho a la vivienda. El presente artículo elabora una interpretación de los discursos de las lideresas comunitarias de Los Arenales para contribuir a informar los procesos y los significados detrás de la formación de un asentamiento informal de alta complejidad. Con ello, el artículo ayuda a repensar la política habitacional en Chile desde las comunidades en situación precaria. Se logra identificar que existe una capacidad creativa de producción social del hábitat que podría ser la base de una política habitacional centrada en recursos que se entregan a las comunidades para que estas produzcan sus propios espacios en modo cooperativo y con asistencia técnica. **ABSTRACT/** The Los Arenales informal settlements macro camp is an area that, in 2022, already brings together more than 2,000 households, mostly composed of immigrants settled in the northern sector of the city of Antofagasta. This complex territorial entity has established itself as an urban space internationally recognized for its community organization –despite its complexities– in the struggle for the right to housing. This article develops an interpretation of the Los Arenales community leaders' discourses to help inform the processes and meanings behind the establishment of a highly complex informal settlement. In doing so, the article helps to rethink housing policy in Chile from the perspective of vulnerable communities. It identifies an existing creative capacity for social habitat production that could be the basis of a housing policy centered on resources provided to the communities so that they can produce their own spaces in a cooperative way and with technical assistance.

INTRODUCCIÓN

Según datos del Banco Mundial, el producto interno bruto (PIB) per cápita de Chile aumentó un 300,3% entre 1990 y 2020 (Banco Mundial 2023), mientras que la pobreza disminuyó desde un 36,8% a un 10,8% para el mismo período (Banco Central 2023). Sin embargo, en el mismo país, la cantidad de hogares que vive en asentamientos informales

pasó de 27.378 en 2011, a 81.643 en 2020 (TECHO 2021); esta situación se agravó por los efectos de la pandemia en los sectores vulnerables (Vergara-Perucich, Correa-Parra y Aguirre-Núñez 2020). Los asentamientos informales, o campamentos, son un fenómeno provocado por un historial de políticas habitacionales fallidas que necesitan nuevos enfoques para generar soluciones eficaces.

En ese sentido, existe cierta vaguedad en cuanto a la implementación del principio humanista en el diseño de políticas urbanas que impide una mejor integración al territorio de las soluciones habitacionales (Hidalgo, Alvarado, y Paulsen-Espinoza 2022). Como la principal herramienta con la que cuenta el Estado para aplicar su política habitacional, la subsidiariedad carece de mecanismos de

seguimiento sobre sus efectos sociales y no ha logrado detener de manera eficaz el déficit habitacional. Si bien los últimos cambios en las políticas urbanas han priorizado la equidad, la mixtura social y la sustentabilidad, la práctica real de la producción del espacio urbano sigue expulsando a las clases populares hacia la periferia. En los últimos años, esto se ha visto reflejado en un aumento explosivo de campamentos compuestos por hogares que no cuentan con soluciones habitacionales. En general, la literatura define los asentamientos informales como hábitats producidos fuera de los marcos del planeamiento urbano y construidos con materiales básicos, donde se generan condiciones de vida precarizadas y carentes en relación con el diseño, en comparación con barrios constituidos formalmente (López y Ochoa 2016). Es común que dichos espacios se compongan de pobladores que se instalan de manera agregada en un área de la ciudad, persiguiendo ciertas características estratégicas de ubicación. En el caso de Chile, estas áreas se van parcelando (Giannotti 2014) para distribuir la forma de ocupación donde se construirán las unidades de vivienda (Giráldez, Calderón, y Peña 2009). Se trata de barrios compuestos por viviendas sin permiso de edificación cuyas características de diseño se alejan de normas mínimas de seguridad y saneamiento (Keçi 2014). La morfología de los asentamientos informales se explica a partir de características específicas, entre ellas la ubicación en la ciudad, etapas de expansión de las viviendas, trayectorias personales en el proceso de producción de estos espacios y las topografías del lugar donde se ubican (Dovey et al. 2011). En la espacialidad de los asentamientos informales, se ha identificado una estética que emula los tipos de diseño del movimiento moderno para asemejarse a una urbanización formal (Nuijten, Koster, y Vries 2012). Al ser hábitats producidos fuera de los marcos normativos oficiales, los modelos resultantes deben basarse en técnicas constructivas rápidas para evitar tanto la fiscalización como otro tipo de burocracia que deje a las personas

expuestas a procesos de represión por parte de las autoridades (Muchadenyika 2015). Estos espacios producidos en condición de extrema escasez expresan la forma en que los pobladores toman decisiones sobre prioridades para las arquitecturas que se usarán, creando una habitabilidad mínima. Conocer las motivaciones y los criterios de decisión de quienes dan forma a estos asentamientos es un insumo clave a la hora de replantear las políticas habitacionales. En Nairobi, se ha identificado cómo las organizaciones comunitarias responden a la despreocupación de las autoridades locales por la reproducción de asentamientos informales mediante la generación de complejas redes de mercado informal que permiten proveer de bienes y servicios a espacios desplazados de la ciudad (Thieme 2015). Otro ejemplo es Accra, donde se observó cómo las comunidades de asentamientos informales fueron capaces de desarrollar resiliencia frente a las inundaciones desde su experiencia, lo cual repercutió en la forma de las viviendas y en el desarrollo de infraestructura al interior de los asentamientos para conducir los cauces de agua y barro (Amoako 2018). Por su parte, en Buenos Aires se pudo identificar que iniciativas de microcréditos para mejoramiento de vivienda permiten fortalecer organizaciones de bases, siempre que esto se acompañe de organizaciones complementarias de la sociedad civil (Almansi y Tammarazio 2008). Para Caroline Moser, es fundamental que quienes toman las decisiones entiendan la importancia que tiene el enfoque de género en los movimientos de base con objetivos urbanos, como es el caso de los asentamientos informales en el sur global (Moser 2017). Por esta razón, vale la pena revisar -en el caso de Chile- el enfoque que las lideresas han adoptado en sus procesos de instalación en asentamientos informales, el origen de sus decisiones y algunos alcances arquitectónicos priorizados para vivir en un campamento. Estos hallazgos podrán dar paso a nuevos enfoques de política habitacional que consideren las variables cualitativas originadas en los discursos

de las personas que viven en situación de escasez. De momento, en Chile hay escasas exploraciones que vinculen la forma espacial con las historias de vida.

A partir de esta debilidad en la bibliografía, se busca contribuir desde las propias palabras de quienes han creado estos espacios informales. Mediante un estudio de caso basado en entrevistas semiestructuradas con líderes y lideresas comunitarias de un asentamiento informal, se apunta a identificar los significados y las prioridades asumidas por los pobladores del macrocampamento Los Arenales de Antofagasta, aplicando las técnicas propias de la teoría fundamentada. De este modo, el presente artículo da cuenta de resultados relevantes para la comprensión cultural de la arquitectura informal a partir de la versión de sus propios autores (Bonta 1977), junto con revisar la condición de la vivienda como resultado de procesos sociales complejos que se cargan de significados por la propia historia de quienes la construyen y habitan.

Caso de estudio: macrocampamento Los Arenales

Como capital minera de Chile, Antofagasta es una ciudad clave en el desarrollo económico del país. Sin embargo, también presenta un caso único en relación con el aumento de campamentos (Vergara-Perucich y Boano 2019). En esta ciudad se encuentra el macrocampamento Los Arenales, ubicado en el sector norte (Vergara-Perucich y Arias-Loyola 2019), en un predio fiscal de 11,4 hectáreas; se trata de un terreno irregular, árido, sin agua ni áreas verdes (imagen 1). En Los Arenales, la mayoría de las viviendas son de madera, sin terminaciones y con cubierta en base a placas de ferrocemento o zinc. A 8,6 kilómetros del centro de la ciudad, en el pericentro urbano de Antofagasta, se encuentran los campamentos Catalina Cruz, Ratoncitos y Eulogio Gordo III, cuyas fronteras entre uno y otro son difíciles de identificar. Según el Catastro de Campamentos del Gobierno Regional de Antofagasta, Los Arenales se forma en 2004 y, en 2015, se



Imagen 1. Macrocampamento Los Arenales (fuente: Google Earth, 2021).

contabilizaban oficialmente los comités Rayito de Sol, Las Vencedoras, Unión del Norte, Chilenos Villa del Sol, El Bosque y Desierto Florido del Norte. Desde entonces, 17 comités se han organizados bajo el nombre de “Los Arenales, Rompiendo Barreras”, aunque muchos también se han ido disolviendo. Para 2015, se contaban 375 hogares, 81% de los cuales estaban formados por extranjeros, la mayoría con su situación de migración regularizada (solo 3,9% se encontraba en situación irregular). En 2020, la cifra de hogares aumentó a 1.300 hogares (Vergara-Perucich y Arias-Loyola 2021) y en conversaciones recientes con las lideresas del sector, ya se habla de 2.300 familias (principios de 2022).

El análisis de las decisiones en materia de vivienda de quienes habitan en Los Arenales permitirá contribuir a una discusión sobre el espacio que se produce en situación de extrema escasez y las prioridades de las comunidades al respecto.

METODOLOGÍA

Este artículo se ha desarrollado a partir de una investigación exploratoria (Andranovich et al. 2016), usando una metodología de

estudio de caso singular (Yin 2003) en el macrocampamento Los Arenales. Mediante un enfoque inductivo (Creswell 2007) para generar información a partir de entrevistas codificadas, se crea un marco general de interpretación de la vivienda informal por parte

de los actores entrevistados. Si bien este caso no permite formular una teoría general, se utilizan las técnicas de investigación propias de la teoría fundamentada (Bonilla-García y López-Suárez 2016). A saber, la teoría fundamentada es una técnica epistemológica de producción teórica que se utiliza para sistematizar las observaciones obtenidas a partir del registro de acciones y significados que surgen de los individuos que forman parte del fenómeno en estudio (Charmaz 1996); en este caso, los líderes y lideresas comunitarias de los campamentos de Los Arenales. Los resultados pueden ser transferibles a casos similares, pero no son necesariamente útiles para generalizar (Gasson 2009). Con el fin de ayudar a que otros autores puedan usar estos resultados para informar otros casos, la tabla 1 ilustra una síntesis general de la composición del sector donde se ubica el macrocampamento Los Arenales.

A partir del enfoque inductivo propuesto, se elabora una pauta de entrevistas con consentimiento informado que abren la conversación para generar las respuestas que, luego de ser transcritas, son analizadas en base a procesos de codificación temática

CARACTERÍSTICAS	DETALLES
Comuna	Antofagasta
Hogares	6.202
Personas	6.367
Zona Climática N.Ch. 1079	Zona norte litoral
Mujeres	51,2%
Hombres	48,8%
Población entre 21 y 65 años	57%
Nacidos en el extranjero	40%
Personas con estudios de educación superior	13,6%
Rama ocupacional dominante	Comercio (16,84%), Construcción (15,71%), Apoyo administrativo (10,02%).

Tabla 1. Características específicas del sector donde se ubica el macrocampamento Los Arenales de Antofagasta (fuente: Elaboración propia en base al Censo 2017).

con ayuda del software Nvivo 12. Se cuenta con un total de 15 entrevistas realizadas entre enero y marzo de 2019. Las preguntas utilizadas en el análisis que se presenta en este artículo fueron las siguientes:

1. ¿Hace cuánto tiempo que vive aquí en el macrocampamento Los Arenales?
2. ¿Me podría resumir lo que significa su casa para usted?
3. ¿Qué es lo que más le gusta del macrocampamento?
4. ¿Existe algún lugar del macrocampamento que a usted le parezca desagradable? ¿Por qué?
5. ¿Qué eventos de su vida le llevaron a tomar la decisión de venir a vivir a Los Arenales?
6. ¿Cómo eran las viviendas que usted habitó antes de venir a vivir a Los Arenales?
7. ¿Cómo está organizada su casa en el interior?
8. ¿Le gusta la casa donde vive? ¿Qué es lo que más le gusta de su casa?
9. ¿Qué cosas mejoraría de su campamento?
10. ¿Qué cosas mejoraría de su casa?
11. ¿Cuál es el material favorito que tiene en su casa?
12. ¿Cuáles son los principales problemas de este lugar donde usted vive?
13. Si yo le diera a elegir cualquier lugar de Antofagasta para vivir, ¿Dónde sería y por qué?
14. En el futuro, ¿Cómo le gustaría que fuera su casa?
15. ¿Si tuviera que hacer algunos cambios en el macrocampamento, que cambiaría?
16. ¿Cómo se organizan los cambios en la distribución del espacio en el macrocampamento?
17. Cuando llega una persona nueva al macrocampamento para instalarse, ¿Cuál es el procedimiento que siguen para poner sus casas?
18. ¿Está usted pagando arriendo por vivir aquí? ¿Cuánto paga?
19. En Los Arenales viven personas de muchas nacionalidades. ¿Existen diferencias en la forma de las casas y como se usan los espacios públicos dependiendo de las nacionalidades? Por favor, especifique.

CLASIFICACIONES DE CASOS	NODOS TEMÁTICOS DE ANÁLISIS
Chilenos Villa el Sol	Significado de la vivienda
Desierto Florido	Causas para instalarse en macrocampamento
El Bosque	Organización interna de la vivienda
Ranchito	Espacio favorito de la vivienda
Eulogio Gordo	Problemas de la vivienda
Nuevo Amanecer Latino	Material favorito de la vivienda
Rayito de Esperanza	Expectativas futuras con la vivienda
Rayito de Sol	Detalle del proceso de instalación en el macrocampamento
Unión del Norte	Influencias culturales en el modo de habitar el espacio

Tabla 2. Clasificaciones de casos y nodos temáticos de análisis a partir de las transcripciones de entrevistas (fuente: Elaboración propia, 2020).

Teniendo las respuestas, se anonimizan los formatos, se integran las respuestas a una matriz de contenidos temáticos de análisis y se procesan los datos. Así, se interpretan los resultados y sus significados para ensayar teorías desde la subjetividad de los actores (Charmaz y Keller 2016).

Las transcripciones se dividen por unidades territoriales, constituyendo casos categorizadas por campamentos y por comités, las cuales son codificadas por nodos temáticos, como se describe en la tabla 2. A partir de los nodos temáticos de análisis, se conforman grupos de resultados para caracterizar el significado, la organización y la historia general del proceso de instalación de una vivienda en el macrocampamento Los Arenales de la ciudad de Antofagasta. A nivel de posicionalidad, los autores declaran trabajar habitualmente con bases sociales vulnerables aplicando enfoques provenientes del urbanismo crítico y la teoría social, entendiendo que la investigación aplicada permite vincular el conocimiento teórico con la práctica en busca de generar una sociedad más justa. Es desde dicha posicionalidad que la investigación visibiliza el trabajo creativo de

pobladores quienes, en situación de extrema escasez y vulnerabilidad climática, desarrollan un hábitat para sus necesidades limitadas únicamente por factores económicos. Dar visibilidad a dichos procesos creativos es también un modo de realizar investigación por acción, relevando datos empíricos que surgen desde una precaria condición urbana de la realidad chilena, que no impide el proceso de construir para vivir. No hay empresas privadas asociadas a esta investigación.

RESULTADOS

La presentación de los resultados se divide en dos instancias: el proceso de instalarse a vivir en el macrocampamento y el significado de la vivienda para sus habitantes.

Proceso de instalación de la vivienda en situación de informalidad

Uno de los problemas de Antofagasta es la calidad material de la vivienda formal para hogares de escasos recursos. Entre los años de abandono por ausencia de inversión estatal en proyectos sociales y la precariedad constructiva de ampliaciones sin regulación, en Antofagasta pagar arriendo no es necesariamente sinónimo de contar con

una vivienda sólida y esto ha sido parte de las motivaciones de algunos hogares para instalarse en el macrocampamento. Esto último se vio reflejado en la emergencia hidrometeorológica del año 2015, que dio cuenta de esta precariedad en las viviendas, tal como indica la entrevista 1:

“...nos dimos cuenta de que la gente aquí no construye bien su casa, porque nos mojamos esa vez que hubo la lluvia del 2015, nos mojamos más adentro y perdimos todo más encima y le dijimos a la señora que por qué no nos había dicho que no tenía calaminas, ni nada. O sea, nosotros no sabíamos que estábamos viviendo así. Cuando se empezó a mojar, a entrar el agua y a mojar todo, ya y dijimos vamos a tener que ir a buscarnos una casa mejor, pero no había, entonces decidimos venir aquí” (entrevista 1).

Otro aspecto que permite informar la decisión de instalarse a vivir en un campamento es la violencia intrafamiliar. Como indica una de las entrevistadas: “Teníamos hartos [episodios] de violencia, entonces decidimos alejarnos de los lujos para poder vivir nuestra propia libertad” (entrevista 3). La libertad, en este caso, no es material, sino más bien un concepto de bienestar personal, por sobre la comodidad de la ciudad formal. Otra entrevistada complementa esta mirada diciendo que en el campamento no están las comodidades de la ciudad, pero con lo que ahorran en otros gastos pueden invertir en seguridad y en cosas que hacen más felices a los niños. En la ciudad, atiborrados por las cuentas y el propio costo del arriendo, no podrían comprar los bienes materiales que sí pueden comprar en el campamento. Los datos de la última encuesta CASEN 2020 indican que el costo promedio de arriendo en la ciudad de Antofagasta es de CLP\$393.724, de un promedio de 2 habitaciones, mientras el ingreso autónomo del hogar promedio hace imposible acceder a ese tipo de vivienda, como se indica en la tabla 3. En esta comuna, solo el 20% de los ingresos superiores puede costear el precio del arriendo de la vivienda sin dificultades (es decir, destinar a ese gasto menos del 30%

COMUNA	VALOR PROMEDIO DE ARRIENDO EN LA COMUNA (CLP\$)	RELACIÓN INGRESO AUTÓNOMO DEL HOGAR Y VALOR PROMEDIO DE ARRIENDO EN LA COMUNA				
		QUINTIL 1	QUINTIL 2	QUINTIL 3	QUINTIL 4	QUINTIL 5
Antofagasta	393.724	331%	150%	114%	71%	27%
Mejillones	302.489	307%	101%	76%	59%	24%
Sierra Gorda	293.120	782%	100%	83%	58%	28%
Taltal	289.924	184%	133%	89%	60%	30%
Calama	376.716	225%	144%	102%	65%	23%
San Pedro de Atacama	334.730	451%	143%	98%	72%	31%
Tocopilla	237.463	197%	96%	64%	49%	27%
María Elena	108.520	108%	37%	31%	18%	13%

Tabla 3. Relación precio de arriendo indicado en pregunta v19 de encuesta CASEN 2020, contra ingreso promedio autónomo de los hogares por quintiles para las comunas de la Región de Antofagasta (fuente: Elaboración propia con datos de Encuesta CASEN 2020).

del ingreso). “Casi todo lo que yo ganaba era para pura casa” (entrevista 6), indica una de las entrevistadas, quien además hace poco había asumido el cuidado de su madre por lo que tuvo que destinar ese dinero de arriendo a dichos cuidados.

A esto se suman algunos relatos que dan cuenta que se vivía compartiendo la vivienda con otras familias, situación que reducía el espacio para el desarrollo personal de sus integrantes, generando fricciones con otras personas y perdiendo intimidad. Por ejemplo, este relato ilustra una dramática condición habitacional en una vivienda del Servicio de Vivienda y Urbanización (SERVIU):

“Eh la casa de mi mamá es de dos pisos y teníamos, había tres piezas. En una pieza vivía mi hermana con su pareja y su hijo, yo dormía con mis dos hijos, porque después la tuve a ella, a la [hija anonimizada]. Y nosotros tres dormíamos en una cama de dos plazas, en una pieza. Y en la otra pieza dormía mi papá con mi mamá” (entrevista 5).

En relación con la llegada al macrocampamento, las personas entrevistadas valoran la organización comunitaria para el proceso

de asentamiento. No obstante, es solo una instancia inicial respecto de su instalación, dado que el resto del proceso se basa en una producción más bien individual del hábitat. “Desde ahí me quedé aquí, construí mi casa sola y ahí estoy. Igual, muchos años ya, cuatro años y tanto” (entrevista 8). Uno de los aspectos clave de esta organización, que permite el ejercicio individual de la producción del espacio, está en la delimitación del predio sobre el cual edificar:

“Por ejemplo, primero éramos diez, después iban viniendo, pedían espacio y ahí yo las iba poniendo, y siempre diciéndoles: no quiero drogas, no quiero pleitos y no quiero problemas. El primero que me haga un problema sale. Y a mí, me respetan. Se limpia todos los días, porque uno tiene que limpiar la fachada, por ejemplo, yo limpio la mía. No quiero mugres” (entrevista 9).

Existe una rotación de personas en el macrocampamento. Si una persona consigue una posibilidad laboral o se va a vivir a otro sector, el espacio que deja vacante se le entrega a otras personas en situación de escasez. “La persona se va y la otra llega

más solidarios entre ellos. Por otro lado, se ve que el boliviano se acomoda como está nomas, no mejora mucho su casa después” (entrevista 3).

“El peruano sí, es un poco más apacible. Pero el colombiano es más lujo, no van a venir a instalarse a un baño usado. Nosotros hemos visto que se hacen un hall, ¿dónde has visto algo así? Y (los colombianos) se hacen unas casas que te morí, tienen hasta jacuzzi” (entrevista 6).

Como se indicó en el apartado anterior, dado que el proceso de producción del hábitat es más individual que la asignación de un sitio,

las casas tienen distinciones más notorias, como se puede observar en la figura 2.

“Mira, yo lo hice lo más parecido a la casa de Colombia, porque allá siempre hacemos adelante las salas y las habitaciones hacia atrás y hacen un corredor así igual que como tú lo ves, pero más largo. Un pasillo y los pasillos allá (en Colombia) son llenos de flores, pero aquí no iban a caber las flores. Entonces, los pasillos y las piezas para atrás, así tal cual. Entonces, yo creo que uno busca más o menos hacer las cosas como eran en el lugar desde donde uno viene” (entrevista 9).

Entre las observaciones del estudio de las viviendas de las personas entrevistadas, se puede apreciar que muchas de ellas comparten las dimensiones de 6x8 metros, pero no se encuentran dos viviendas idénticas, incluso entre aquellas que usan como arquitectura base una mediagua. Esta condición tipológica interna de las viviendas revisadas es parte de la producción de un significado sobre la casa que se refleja en el espacio construido.

“Para mí mi casa es, pucha lo mejor que pueda tener; porque en vez de vivir en una pieza prefiero vivir acá, mil veces. Mi casa significa mucho para mí. O sea, no es gran comodidad, pero tengo donde sentarme, donde cocinarme, donde dormir. En cambio, vivir en una sola pieza es que todas tus cosas estén a tu alrededor y compartir con unas 5 o 6 personas. No es lo mismo vivir en una pieza que en una casa, aunque pequeña, pero casa al final” (entrevista 2).

La condición de informalidad demanda la formación de capacidades creativas no desarrolladas previamente como parte elemental del proceso de autoconstrucción. En este proceso, se ejerce un poder espacial que es capaz de crear sentido de pertenencia tanto en el suelo como en el espacio producido:

“Sin saber armar un pallet, sin saber clavar un clavo, nada. O sea fue construcción propia de nosotros. Los primeros meses dormíamos en una pieza y adentro de la pieza teníamos carpas. Teníamos techo, pero dormíamos adentro de unas carpas porque no teníamos piso y era más abrigado para nosotros. De hecho, no sabíamos lo que se podía venir de los lados, se podía venir un ratón o algo, así que para asegurarnos dormíamos en las carpas con los colchones. Y los seis por ocho que tenemos, era un desorden porque estábamos construyendo, así que tuvimos que venirnos teniendo una sola pieza armada. Y el resto de a poco mientras ya íbamos viviendo acá, armando piezas, sin tener baño, sin tener agua, sin tener luz” (entrevista 6).

“Mi casa, mi hogar, mis manos: una lucha constante, es un trabajo que se hizo ideando cómo tendríamos que hacerlo, de qué



Figura 2. Interior de algunas viviendas y planimetrías esquemáticas de su distribución (fuente: elaboración propia, 2019).

habitan espacios llamados informales, pero que para ellos representan su hogar, su esfuerzo y su futuro. Sin formación arquitectónica, los pobladores están dando forma a espacios en base a anhelos, posibilidades, ingenio y necesidades que, ciertamente, constituyen una arquitectura que puede ser aprovechada para avanzar hacia el derecho a la ciudad desde las bases.

En este sentido, si bien sigue pendiente el problema de la seguridad de acceso al suelo, en pleno proceso de debate constitucional será clave reponer la discusión sobre el rol social de la propiedad y el derecho inalienable de acceso al suelo como bien nacional de uso público. Si bien en Chile fue Eduardo Frei Montalva quien otorgó poder constitucional al rol social de la propiedad, la experiencia de otras naciones –como España, Uruguay, Austria y Singapur– pueden refrescar esta discusión clave.

Similar al caso de Nairobi, las organizaciones comunitarias responden ante el abandono o incapacidad de la política habitacional con autogestión del territorio, a pesar de sus limitaciones financieras. En esto último se podría tomar como ejemplo el caso de Buenos Aires, donde más que llegar con la solución al campamento, se llega con

financiamiento y asistencia técnica para decidir una solución. Tomando el ejemplo de Caroline Moser, una nueva política habitacional decididamente feminista –con foco en lideresas para organizaciones de base– puede ser una alternativa próspera y acorde con los tiempos.

Por otra parte, Chile se encuentra en un creciente proceso migratorio. Los Arenales permite entender cómo –a pesar de la compleja diversidad cultural que cohabita este territorio urbano– la organización de base puede soslayar el problema de las diferencias originales entre habitantes. Es un caso que, en volumen demográfico y resultados espaciales, puede ilustrar estrategias para resolver un aspecto crítico de la crisis migratoria actual, como lo es la acogida y el hospedaje de migrantes mientras logran regularizar su presencia en el país. Un enfoque multicultural de política migratoria supera las capacidades de esta investigación, pero ciertamente el caso puede permitir a otros especialistas diseñar dicho enfoque para la situación particular de Chile.

Es importante lograr integrar operativamente la dignidad a la política habitacional. Un concepto tan amplio como la dignidad puede ser muy difícil de enmarcar como parte de una acción

desde lo público; no obstante, los hallazgos de este artículo pueden contribuir. Por un lado, se encuentra el acceso al suelo en tanto propiedad incluso por sobre la edificación. Complementariamente, se encuentra la seguridad en la tenencia de la vivienda. Ambos conceptos se complementan como aquellos que mejor parecieran representar la primera necesidad de las personas entrevistadas. Estos dos aspectos –que son bastante concretos– pueden transformarse en principios elementales de la política habitacional para asentamientos informales. Como se pudo observar, al igual que en otros casos en Chile, la parcelación del suelo es una estrategia común; orientada desde la política habitacional, que podría ser parte de los reconocimientos de eventuales procesos de radicación. También puede ser valioso que el proceso de diseño reconozca las prioridades establecidas por pobladores, dado que dan cuenta de una cultura del hábitat que muchas veces se pierde en la estandarización de soluciones habitacionales. El diseño participativo e incluso la construcción cooperativa de las soluciones pareciera ser un camino válido a explorar. ▲▼

REFERENCIAS

- Almansi, Florencia, y Andrea Tammarazzo. 2008. «Mobilizing Projects in Community Organizations with a Long-Term Perspective: Neighbourhood Credit Funds in Buenos Aires, Argentina». *Environment and Urbanization* 20 (1): 121-47. <https://doi.org/10.1177/0956247808089289>.
- Amoako, C. 2018. «Emerging grassroots resilience and food responses in informal settlements in Accra, Ghana». *GeoJournal* 83 (5): 949-65. <https://doi.org/10.1007/s10708-017-9807-6>.
- Andranovich, Contributors Gregory D. Gerry Riposa, Editors Gregory D. Andranovich, y Gerry Riposa. 2016. «Doing Urban Research The Urban Setting : Levels of Analysis», 15-33.
- Banco Central. 2023. «Base de Datos Estadísticos». Estadísticas Nacionales. 2023. <https://si3bcentral.cl/siete/>.
- Banco Mundial. 2023. «World Bank Group - International Development, Poverty, & Sustainability». Text/HTML. World Bank. 2023. <https://www.worldbank.org/en/home>.
- Boano, Camillo, y Emily Kelling. 2013. «Towards an architecture of dissensus: Participatory urbanism in South-East Asia». *Footprint*, n.º 13: 41-62.
- Bonilla-García, Miguel Ángel, y Ana Delia López-Suárez. 2016. «Ejemplificación del proceso metodológico de la teoría fundamentada». *Cinta de moebio*, n.º 57: 305-15. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2016000300006>.
- Bonta, Juan Pablo. 1977. *Sistemas de Significación en Arquitectura*. Gustavo Gilli.
- Charmaz, K. 1996. «The Search for Meanings- Grounded Theory». *Rethinking Methods in Psychology*, 27-49. <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-044894-7.01581-5>.
- Charmaz, Kathy, y Reiner Keller. 2016. «A Personal Journey with Grounded Theory Methodology. Kathy Charmaz in Conversation with Reiner Keller». *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*.
- Creswell, John W. 2007. «Research Design: Qualitative, Quantitative and Mixed Method Approaches». SAGE Publications, 203-23. <https://doi.org/10.4135/9781849208956>.
- Dovey, Kim, Ross King, K. I. M. Dovey, y Ross King. 2011. «Forms of Informality : Morphology and Visibility of Informal Settlements Forms of Informality : Morphology and Visibility of Informal Settlements», n.º March 2016. <https://doi.org/10.2148/benv.37.1.11>.
- Gasson, Susan. 2009. «Employing a grounded theory approach for MIS research». *Handbook of research on Contemporary Theoretical*, 34-36. <https://doi.org/10.4018/978-1-60566-659-4.ch003>.
- Giannotti, Emanuel. 2014. «A city of owners. The case of población la Victoria». *Aus* 2014 (15): 40-45. <https://doi.org/10.4206/aus.2014.n15-08>.
- Gilbert, Alan. 2013. «How to help, and how not to help, the poor in the megacities of the South». *City* 17 (5): 628-35. <https://doi.org/10.1080/13604813.2013.827838>.
- Giráldez, Elia Sáez, José García Calderón, y Fernando Roch Peña. 2009. «Laboratorio de urbanismo emergente: Una mirada sobre los barrios informales de Latinoamérica». SBIOmad sustainable building conference, 1-14.
- Hamdi, Nabeel. 2004. «Small change : about the art of practice and the limits of planning in cities», xxvi, 156. <https://doi.org/10.4324/9781849772532>.
- Hidalgo, Rodrigo, Voltaire Alvarado, y Alex Paulsen-Espinoza. 2022. «Waterfront Market Integration: Housing and Sustainability in Chilean Urban Policy (2000-2018)». *GEOJOURNAL. VAN GODEWUJCKSTRAAT 30*, 331 GZ DORDRECHT, NETHERLANDS: SPRINGER. <https://doi.org/10.1007/s10708-021-10446-x>.
- Keçi, Julinda. 2014. «Informal Urban Development : A Continuing Challenge», n.º 369: 8-10.
- López, Jhon William Pinedo, y Carmen Lora Ochoa. 2016. «Hacia una tipología de asentamientos informales». *Architecture, City and Environment* 10 (30): 11-30. <https://doi.org/10.5821/ace.0.30.3977>.
- Moser, Caroline O N. 2017. «Gender Transformation in a New Global Urban Agenda: Challenges for Habitat III and Beyond». *Environment and Urbanization* 29 (1): 221-36. <https://doi.org/10.1177/0956247816662573>.
- Muchadenyika, Davison. 2015. «Slum upgrading and inclusive municipal governance in Harare, Zimbabwe: New perspectives for the urban poor». *Habitat International* 48: 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2015.03.003>.
- Nuijten, Monique, Martijn Koster, y Pieter De Vries. 2012. «Regimes of spatial ordering in Brazil: Neoliberalism, leftist populism and modernist aesthetics in slum upgrading in Recife». *Singapore Journal of Tropical Geography* 33 (2): 157-70. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9493.2012.00456.x>.
- TECHO. 2021. «Catastro Nacional de Campamentos 2020-2021 de TECHO-Chile: Histórica alza de familias viviendo en campamentos - TECHO Chile». 2021. <https://cl.techo.org/blog/2021/04/05/catastro-nacional-de-campamentos-2020-2021-de-techo-chile-historica-alza-de-familias-viviendo-en-campamentos/>.
- Thieme, T. A. 2015. «Turning hustlers into entrepreneurs, and social needs into market demands: Corporate-community encounters in Nairobi, Kenya». *Geoforum* 59: 228-39. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2014.11.010>.
- Vergara-Perucich, F., y C. Boano. 2019. «The price for a right to the city facing the rise of urban slums in Chile [El precio por el derecho a la ciudad ante el auge de campamentos en Chile]». *AUS* 2019 (26): 51-57. <https://doi.org/10.4206/aus.2019.n26-09>.
- Vergara-Perucich, Francisco, y Martín Arias-Loyola. 2021. «Community mapping with a public participation geographic information system in informal settlements». *Geographical Research* 59 (2): 268-84.
- Vergara-Perucich, José-Francisco, y Martín Arias-Loyola. 2019. «Bread for advancing the right to the city: academia, grassroots groups and the first cooperative bakery in a Chilean informal settlement». *Environment and Urbanization* 31 (2): 533-51. <https://doi.org/10.1177/0956247819866156>.
- Vergara-Perucich, José-Francisco, Juan Correa-Parra, y Carlos Aguirre-Núñez. 2020. «Spatial correlation between COVID-19 propagation and vulnerable urban areas in Santiago de Chile». *Critical Housing Analysis* En edición.
- Yin, Robert. 2003. *Case Study Research*. SAGE Publications Sage UK: London, England.